
Comunicación alternativa y procesos de enseñanza y aprendizaje: una mirada académica

Dr. Carlos Santiago

Keiser University

Dra. Angiemarie Rivera

Keiser University

Dr. Carlos Gavilondo

Keiser University

Abstract

Acreditar a los medios de comunicación alternativos como procesos de enseñanza y aprendizaje constituye una interrogante académica aún por resolver. Para el estudio se establecieron, como ejes temáticos, los medios de comunicación alternativos y los procesos de enseñanza y aprendizaje. El objetivo de la investigación fue explorar un espacio de comunicación alternativa creado y dirigido a la comunidad cubana del sur de la Florida para poder validarlo, o no, como proceso de enseñanza y aprendizaje. El cuestionamiento investigativo fue: ¿cómo se puede validar la eficacia de un espacio de comunicación alternativa, dirigido a la comunidad cubana del Sur de la Florida, como un proceso de enseñanza y aprendizaje?. Los métodos de recopilación de datos e información empleados fueron la observación y el análisis de contenido. Entre los principales resultados se expone que el engranaje interno entre el productor y su colectivo no alcanza el valor máximo; en la totalidad de la muestra los espectadores no compartieron el criterio del conductor en tanto consideraron que las fuentes que citó de apoyo

no son creíbles y/o verificables; se refuta al conductor por entenderse que desconoce, en algún por ciento, las temáticas que desarrolla. Como conclusión se expone que el espacio seleccionado como objeto de estudio no se corresponde, en el período estudiado, con un proceso de enseñanza y aprendizaje.

Palabras claves: comunicación, educación, enseñanza, aprendizaje, sociedad, comunicación alternativa.

1. Introducción

El escrito que se presenta constituye un acercamiento teórico-conceptual a la investigación realizada para la obtención del título de Doctor en Filosofía del Liderazgo de la Educación por Keiser University, USA. La idea desarrollada abarcó ejes temáticos tales como medios de comunicación alternativos y procesos de enseñanza y aprendizaje. Dentro de lo entendido como comunicación se dirigió la mirada a los procesos o espacios de la comunicación alternativa, espacios que hoy se imponen y están presentes en referencia a la situación social de la Cuba actual. Desde estos espacios se propone, desde la visión de sus productores, mostrar realidades sociales de Cuba hasta el momento desconocidas en el país, en tanto el acceso a las redes fue muy limitado y controlado. La mirada hacia la educación se encauzó hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se estableció, como tema de la investigación, el siguiente: la comunicación alternativa como instrumento de enseñanza y aprendizaje para la comunidad cubana del Sur de Florida, Miami, USA, en el período comprendido entre los años 2022-2023.

El estudio se encausó desde la observación y análisis de contenido de un programa que surgió en las redes sociales y que, desde la mirada académica, se asumió que podía funcionar como proceso de enseñanza y aprendizaje. La agenda temática de ese espacio está diseñada con el objetivo de brindar información acerca de sucesos que otros medios no divulgan para, de esta manera, educar y enseñar a la población a entender acontecimientos y procedimientos hasta el momento desconocidos. El programa que constituyó la unidad de análisis se aloja en las plataformas Facebook y YouTube.

Referido a los medios alternativos de comunicación, un estudio realizado en la Universidad Central del Ecuador, Alfaro (como se cita en Tirado, 2012), afirma que éstos se deben unir y complementar eficientemente con la democracia, es decir, organización con participación. Otro estudio relacionado con la temática de lo alternativo de los medios de comunicación concluyó aseverando que, con ellos, “existe una mayor facilidad en la producción y distribución de los contenidos de los sin voz y una mayor capacidad conectiva entre individuos” (García, D, 2020, p. 120). La investigación mostró un interés por lo social en la Cuba de hoy, por ello referentes como los mencionados se hicieron necesarios. La mirada de estos dos autores expuestos no se direccionó exactamente hacia el objetivo de este estudio, pero fue válido estudiarlos en tanto consolidan la perspectiva y visión hacia el objeto de estudio.

El estudio partió, y defendió la premisa, de que los medios de comunicación alternativos se constituyen en espacios de acceso abierto, espacios desde donde los que interactúan en ellos conforman entornos de aprendizaje a partir del intercambio con el productor del espacio y otros internautas. Un contexto muy similar al que se desarrolla en las aulas. El objetivo del estudio se concibió para explorar un espacio de comunicación alternativa creado y

dirigido a la comunidad cubana del Sur de Florida para poder validarlo, o no, como proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de los cambios que a nivel social se van produciendo, gracias a este espacio, en la Cuba de hoy. Para afirmar o proponer lo anterior, el estudio se adhirió a lo validado por Barba y Martínez (2020) cuando, refiriéndose a los medios de comunicación alternativos como fuente de aprendizaje, advierten que:

Se trata de experiencias que se caracterizan por un modelo de comunicación dialógico y orientado hacia la crítica social; una filosofía basada en el servicio a la comunidad para favorecer la cohesión social y el empoderamiento de la ciudadanía y una producción informativa que busca visibilizar colectivos, realidades y conflictos sociales que no suelen tener cabida en los medios convencionales. (p. 66)

Se distinguieron todos los espacios sociales como sujetos de ese proceso comunicativo a través del cual se produce la articulación entre la sociedad y el conocimiento. Esta articulación se observó como “una forma de concretar relaciones horizontales, participativas y, por tanto, más democráticas. Por otro lado, implicó un reconocimiento de todos los espacios sociales como emergentes y como potencialmente comunicacionales y educativos” (Portal, 2008, p. 37).

Una investigación realizada en el año 2022, por los investigadores Ledezma, Mancinas y Díaz, donde el objeto de estudio son los medios de comunicación comunitarios, llamó la atención de la investigación. La llamó, precisamente, porque los medios de comunicación comunitarios pueden considerarse dentro del diapazón de los medios de comunicación alternativos. Al decir

de estos investigadores, los medios de comunicación comunitarios tienen un claro potencial educativo por cuanto generan transformaciones en las personas que se involucran en ellos. Esto, según los autores, amplía los marcos de interpretación que les permiten una toma de conciencia y la adquisición de repertorios de acción para una mayor implicación en la vida pública. Siguiendo con el estudio de la obra de estos autores encontramos que Aguirre (como se cita en Ledezma et al., 2022) afirma que la comunicación para el desarrollo significa un paso importante en los proyectos sociales, en donde se fortalece una comunicación humana y, por ende, participativa desde el escenario del intercambio simbólico en una condición de desarrollo.

Con el objetivo de explorar y explicar el objeto de estudio que se abordó en la investigación se determinó, como parte del problema, plantear la siguiente interrogante: ¿cómo se puede validar la eficacia de un espacio de comunicación alternativa, dirigido a la comunidad cubana del Sur de la Florida, como un proceso de enseñanza y aprendizaje?. Esta vía de comunicación es un fenómeno cultural que tiene mucho que decir en la formación del sistema de mentalidades de nuestras sociedades. “La información y la comunicación no son nunca inocentes y no son sólo o exclusivamente simbólicas, forman parte de fenómenos culturales complejos” (Araiza et al., 2020, p. 65).

Los canales de comunicación alternativos están considerados como catalizadores de cambios sociales y promotores del desarrollo. Los procesos de enseñanza y aprendizaje de igual manera se proponen tal progreso a nivel social desde la formación del estudiantado. Se adoptó el enfoque psicológico que presume: “de la existencia de una correlación lineal entre las cogniciones y el comportamiento, de ahí que se centre la atención en la influencia de

las características de los individuos en los procesos de comunicación” (Saladrigas, 2018, p. 5).

El abordaje, desde la enseñanza y aprendizaje, centró su atención en el constructivismo desde su orientación social y su vínculo con el paradigma o teoría cognitiva. Es que, desde la literatura académica, muchos autores coinciden en catalogar al constructivismo como “epistemología que concibe al conocimiento como una construcción personal que realiza el hombre en interacción con el mundo circundante” (Pérez, 2004, p. 54). Pareció oportuno, para la investigación, la ruta propuesta en tanto el objetivo era validar al programa estudiado como proceso de enseñanza y aprendizaje para el sector al cual va orientado, a partir de los nuevos escenarios sociales presentes en la Cuba de hoy.

En ese sentido, y referido al constructivismo desde su orientación social, De Pablos (como se cita en Vargas & Acuña, 2020), asegura que lo fundamental es analizar los cambios cualitativos generados en la organización de las estructuras cognitivas como consecuencia de la interacción entre éstas y los objetos a los que se aplica. Estos investigadores concluyen su estudio afirmando que “desde el constructivismo, la enseñanza es metodológica y no lineal, apoyada en la interacción cognitiva docente-estudiantes, de los estudiantes entre sí y de todos los miembros del aula, con los contenidos temáticos, objetos de enseñanza y de estudio” (Vargas & Acuña, 2020, p. 569). Lo anteriormente expuesto dio margen a presentar al constructivismo, desde su orientación social, como base teórica del estudio, en tanto se consideró que el programa estudiado está vinculado a esta corriente teórica.

Desde esta perspectiva se distinguió, como bien expone Osorio (2020) que la realidad se construye intersubjetivamente y puede ser

negociada. Por ello, la autora reconoce que “el contexto sociocultural y socioemocional del aprendizaje identifica al que aprende como un co-constructor interactivo de conocimientos” (p. 36). Desde la comunicación, la mirada al objeto de estudio se abordó teniendo como referente dos teorías necesarias y primordiales dentro de las teorías de la comunicación. Ellas fueron: Teoría de la Agenda Setting y la Teoría de la aguja hipodérmica.

Se sustentó el estudio principalmente desde estas dos teorías, en tanto se reconoció a la teoría de la Agenda Setting como un referente de los efectos de los medios de comunicación sobre el individuo o receptor. De igual manera, los procesos de enseñanza y aprendizaje ejercen una determinada influencia en el receptor. Entiéndase como tal a los estudiantes. Los medios de comunicación, cualquiera que sea su plataforma, han orientado la mirada del receptor hacia cuestiones o vivencias de las cuales vale la pena tener un criterio u opinión. Han organizado y encaminado saberes y actitudes. Lo mismo sucede, a nivel social, con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es que “una verdadera sociedad no puede articularse sin una jerarquización de sus prioridades, sin una lista suficientemente breve de asuntos que preocupen a la mayoría de los ciudadanos en cada momento” (Ardévol et al., 2020, p. 2).

La teoría de la aguja hipodérmica se adviene al estudio desde su concepción misma, en tanto “los medios constituyen la lupa a través de la cual la sociedad ve a las organizaciones, siendo esta perspectiva crucial a la hora de determinar si les es renovada la confianza del público en sus mensajes y declaraciones” (Aladro, 2020, p. 38). Haciendo un paralelismo con los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en las aulas, esa lupa sería, para la estudiante, el docente instructor. Del actuar de este docente nace la mirada reflexiva del estudiante hacia el centro de estudio y, de esta manera, se fortalece, o no, la confiabilidad de los

docentes y de las instituciones. En ese sentido, Baro (como se cita en Cáceres, 2021) afirma que todo mensaje es directamente recibido y aceptado por el receptor.

2. Estrategia metodológica

Se distingue, como primer aspecto, el objetivo que sugiere la investigación: explorar un espacio de comunicación alternativa creado y dirigido a la comunidad cubana del Sur de Florida para poder validarlo, o no, como proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de los cambios que a nivel social se van produciendo, gracias a este espacio, en la Cuba de hoy. El problema planteado justificó la elección de la epistemología cualitativa desde su paradigma exploratorio. “Mediante la aplicación de los métodos y procedimientos cualitativos, el investigador asume con mucha libertad el rastreo de la información, permitiéndole sacar sus conclusiones a partir de involucrarse en el objeto de estudio” (Bernal, 2010, p. 22). El propósito de la investigación estuvo directamente vinculado a la obtención de un nuevo conocimiento válido y amplio del objeto de estudio. Por ello se coincidió con Sánchez et al. (2021) cuando afirmaron que “cuando los métodos cualitativos están pendientes de su generalización y el establecimiento de indicadores, se trata de un manejo metodológico de raigambre positivista” (p. 7). Se consideró oportuno realizar, como estrategia de diseño, un estudio de caso representado en los programas que se analizaron.

La elección de la tipología de diseño se avaló con lo que expone De los Cobos (2013) cuando afirma que “el objetivo de este tipo de diseño no es indicar cómo se relacionan los conceptos y variables

sobre las que se investiga, sino únicamente medir o recoger información útil para mostrar, con precisión, los ángulos y dimensiones” (p. 4). Como paradigma de investigación se propuso el interpretativo desde el método sociocrítico. Se valoró lo sociocrítico en tanto, desde esa mirada o perspectiva investigativa, se pudo conocer la forma en que se aprenden las conductas sociales. La temática de las conductas sociales fueron un indicador siempre presente en el objeto de estudio de la investigación y en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Ello se avaló con lo que afirman Schuster et al. (2021) cuando exponen que “estas corrientes humanístico-interpretativas se concentran en el análisis de los significados de las acciones humanas y de la vida en sociedad” (p. 121). Como métodos o técnicas de recopilación de datos e información la investigación se apoyó en la observación y el análisis de contenido.

Al momento de analizar los datos el estudio se apoyó en la hermenéutica pues, como bien describe Conejeros (2020) “la hermenéutica tiene que ver con el entendimiento de vidas, relaciones, contextos e historias, donde el análisis llega a ser sinónimo de interpretación” (p. 243). Por la matriz empleada, se tomó lo interpretativo como perspectiva de análisis. Teniendo en cuenta que se buscó explorar para exponer y validar si la comunicación alternativa puede constituirse en un proceso de enseñanza y aprendizaje, se realizó un paralelismo entre el espacio estudiado y el salón de clases. Por ello fueron observados su formato, o estructura dramática, en su similitud con los formatos de las clases. En la búsqueda de la similitud no se tuvo en cuenta un formato donde el maestro hable, el estudiante escuche y el maestro luego evalúe.

El formato de clases asumido para el estudio fue el reconocido como seminario y diálogo socrático. Este, al decir de Gómez (2020)

“es adecuado para explorar asuntos complejos que pueden verse desde múltiples perspectivas y que tienen implicaciones en distintos campos” (p. 49). El formato del programa estudiado responde al esbozado anteriormente. Y responde porque, precisamente, este espacio propone miradas diversas a asuntos complejos, los cuales tienen su incidencia en la sociedad. Dicha incidencia provoca, en su similitud con un seminario de clases, la participación activa del receptor en la búsqueda de soluciones y llega, incluso, a convertirse en productor de su propio contenido.

La observación se centró en visualizar y analizar el tipo de relaciones que establece el equipo de realización del programa en su labor diaria, la jerarquización en la toma de decisiones que marca el tipo de relaciones humanas que se establecen entre el equipo de producción, el público-receptor y el conductor del espacio. En esta visualización, el conductor del espacio y el público-receptor se evaluaron en su paralelismo con el docente instructor y el educando. De igual manera, se evaluó el comportamiento de la Agenda Setting o agenda de contenidos en su paralelismo con la planificación de clases o malla curricular.

El análisis de contenido se efectuó según propuesta metodológica diseñada al efecto, en la que se incluyó lo siguiente: esquema del programa: se toma como referencia que la realización del programa, además de centrarse en lo propiamente informativo, cuenta con un argumento, y aquí se tendrá en cuenta la estructura y dramaturgia. En este sentido, se retoma a Piñuel (2002) quien expone que “los textos remiten a un universo de prácticas sociales y cognitivas donde cualquier interacción comunicativa cobra unos límites particulares que son mediados y mediadores de aquellas prácticas a las que sirve” (p. 3). Otro indicador que se tuvo en cuenta

fue el estilo y retórica, que no es más que el énfasis en la dimensión cultural del lenguaje empleado en las informaciones transmitidas.

Para el análisis, como parte de la guía de observación, del tratamiento periodístico de los temas, se valoraron los elementos que influyen en la conformación de la agenda de contenidos del programa. El estudio, valoración y análisis de la variedad temática se realizaron a partir de la comprensión de los temas tratados en el programa por días y por secciones, así como su disposición en función de lograr una estructura coherente. Esto fue valorado desde la unidad mínima que es el programa, y en su sentido más global, que lo conformó la semana tipo tomada como muestra. La población del estudio estuvo conformada por la totalidad de espacios transmitidos en el período de estudio, años 2022-2023. La muestra se relacionó con una semana tipo de transmisión del espacio. Cuando se estudió la variedad temática a nivel global se hizo un paralelismo con el programa general de estudios de una materia y, cuando la investigación se refirió a la unidad mínima, que es el programa, se hizo un paralelismo con un día de clases.

3. Resultados y discusión

Al aplicar los métodos y técnicas de investigación seleccionados fue evidente que incluso cuando visualmente el espacio pareciera el entorno perfecto para lo educativo, no lo era. El comunicador, igualado en el estudio al docente-instructor, mantiene una postura física no idónea ni adecuada para dirigirse a sus receptores. De igual manera su vocabulario, en reiteradas ocasiones, es vulgar, para nada el necesario y adecuado para conducir un proceso de enseñanza y aprendizaje, así como se desarrolla en el espacio docente, el aula. Se puede aseverar que los medios de comunicación alternativos se

constituyen en un fenómeno social con identidad propia, pero esa identidad, desde la visión académica del estudio, no puede significar sobrepasar las barreras del diálogo respetuoso. La proyección del conductor, en el programa observado, no evidencia un paralelismo en los procesos comunicativos que se desarrollan en el aula dentro de un proceso comunicativo bidireccional entre docente/instructor y estudiante.

El estudio, después de la observación, expone que no hay correspondencia entre el objeto de estudio y los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se puede afirmar esto debido a que los sucesos que se presentan en Cuba, y que el programa objeto de estudio debe mostrar para concientizar a la población destino, no se presentan tal cual suceden. En muchos de los casos, la información se brinda de manera errónea y sin la validación de las fuentes necesarias. En los procesos de enseñanza y aprendizaje, un docente no puede alterar los contenidos a impartir ni puede presentarlos sin una base científica.

En la muestra observada, el comunicador no estableció una relación bilateral desde preceptos éticos. Ello fue evidente desde la conceptualización del contenido a emitir hasta en la relación comunicador-espectador. Los temas fueron expuestos, tal cual auditorium, pero en la interacción con el receptor, que fueron observados tal y como se realiza la del docente y sus educandos, se evidenció agresión personal verbal y humillación al no coincidir los puntos de vista del comunicador y los de su público receptor. Dentro de un proceso de enseñanza y aprendizaje, si un educando discrepa del docente acerca de algún contenido, éste debe mantener una postura ética y llevar a su estudiante al convencimiento desde la razón. Un nuevo conocimiento no puede ser impuesto sobre la base de violentar un proceso.

Para la validación del objeto de estudio como un proceso de enseñanza y aprendizaje fue necesario identificar a qué modelo comunicativo respondía. El estudio asumió, como modelos para tener en cuenta, el de Harold Lasswell y el de Shannon y Weaver. Una vez realizada la observación y el análisis de contenido, se determinó que no era pertinente relacionar el modelo comunicativo de Harold Lasswell con el objeto de estudio, dado que el mismo toma como referente, dentro de su esquema, los efectos, y la investigación no se propuso dicha etapa dentro de su objetivo, por lo que se decidió exponer que el espacio estudiado se corresponde con el esquema comunicativo de Shannon y Weaver. Algo que para muchos académicos sugiere una limitante del esquema de Shannon y Weaver, conocido como teoría matemática de la comunicación, es que se validó como un esquema unidireccional que “no tenía en cuenta los sujetos sociales ni las acciones que se llevan a cabo en el acto comunicativo” (Bernárdez, s. f., p. 185). Para la investigación desarrollada, este factor del esquema o teoría no representó una limitación debido a que el objetivo de ésta no recogió ni intentó acercarse al estudio de efecto alguno. Para la investigación, esta teoría se consolidó como la base puesto que se le concibió como acertada en su paralelismo con los procesos de enseñanza y aprendizaje vistos desde el constructivismo.

La participación ciudadana, a la cual apela el constructivismo desde su orientación social, no se logra en el espacio estudiado debido a que, cuando es representada, no es asumida por el conductor. Este debe funcionar como el docente ante un auditorium y, en el objeto de estudio, fue observado que el conductor agrede a quien tenga un criterio opuesto al suyo. Los procesos de enseñanza y aprendizaje evidencian su eficacia desde, precisamente, el intercambio. En el espacio estudiado el intercambio, que pudiera propiciar un nuevo conocimiento, expuso todo el tiempo la

agresividad y no aceptación del conductor. Quienes no coincidían con él fueron catalogados con adjetivos que, para nada, aportan a un perfecto desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

4. Conclusiones

La investigación admitió que los estudios críticos se visualicen desde su dimensión instrumental y comunicativa. Dimensiones que, desde el estudio, se consideró asumen los procesos de enseñanza y aprendizaje y los espacios de la comunicación alternativa. De igual manera, la investigación evidenció que, actualmente, la educación, en sentido general, y los procesos de enseñanza y aprendizaje, han venido enfrentándose a nuevas exigencias marcadas por lo tecnológico.

Concluida la investigación, y expuestos los resultados, se declara que el espacio estudiado no puede ser validado como un proceso de enseñanza y aprendizaje. Se presenta lo anterior pues quedó demostrado que el comunicador, igualado en el estudio al docente-instructor, mantiene una postura física no idónea ni adecuada para dirigirse a sus receptores; de igual manera su vocabulario, en reiteradas ocasiones, es vulgar, para nada el necesario y adecuado para conducir un proceso de enseñanza y aprendizaje como el que se desarrolla en el espacio docente, el aula. Los medios de comunicación alternativos constituyen un fenómeno social con identidad propia, pero esa identidad, desde la visión académica del estudio, no puede significar sobrepasar las barreras del diálogo respetuoso. La proyección del conductor, en el programa observado, no evidencia un paralelismo con los procesos comunicativos que se desarrollan en el aula dentro de un proceso comunicativo bidireccional entre docente-instructor y estudiante.

Los sucesos que se presentan en Cuba, y que el programa objeto de estudio debe exponer para concientizar a la población destino, no se presentan tal cual suceden. En muchos de los casos, la información se brinda de manera errónea y sin la validación de las fuentes necesarias.

En la muestra estudiada, el comunicador no estableció la relación bilateral desde preceptos éticos. Ello fue evidente desde la conceptualización del contenido a emitir hasta en la relación comunicador-espectador. Los temas fueron expuestos, tal cual auditorium, pero en la interacción con el receptor, que fueron observados tal y como se realiza la del docente y sus educandos, se evidenció agresión personal verbal e intención de humillar al no coincidir los puntos de vista del comunicador y los de su público receptor. El espacio estudiado no se corresponde, en el período observado, con una orientación constructivista del conocimiento pues, las transformaciones sociales que se pretenden se ven obstaculizadas por la manera en que el conductor del espacio se dirige a su público. La participación ciudadana, a la cual apela el constructivismo desde su orientación social, no se logra en el espacio estudiado pues cuando es representada no es asumida por el conductor del espacio.

Referencias

- Aladro, E. (2020). Comunicación sostenible y sociedad: particularidades en una relación de tres décadas. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 53, 37-51.
<https://doi.org/10.15198/seeci.2020.53.37-51>

- Araiza, V., Uriel, D. (2020). Cultura: un asunto de información y comunicación. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 26(51), 63-82
- Ardévol, A., Gil, H., McCombs, M. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda setting en Comunicación. Tendencias en España (2014-2019). *Profesional de la información*, 29(4), 1-23.
<https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.14>
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación*. Bogota: Pearson.
- Bernárdez, A. (s. f.). La configuración del receptor en el paradigma informacional.
https://eprints.ucm.es/id/eprint/10780/1/receptor_paradigma_informacional.pdf
- Cáceres, M. (2021). *La comunicación y el modelo de Lasswell, análisis de la vigencia de la aguja hipodérmica en tiempos actuales*. [tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador].
<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/19923>
- Conejeros, J. (2020). Una aproximación a la investigación cualitativa. *Neumol Pediatr*, 15(1), 242-244.
- De los Cobos, I. (2013, 24 de septiembre). *Investigación no causal* [presentación de diapositivas]. Slideshare.
<https://prezi.com/5xsoujkugpwb/investigacion-no-causal/>

- García, D. (2020). Repensar la cultura de la participación desde un análisis comparativo de los medios alternativos. *Doxa.comunicación*, 4(30), 107-125.
<https://doi.org/10.31921/doxacom.n30a5>
- Gómez, L.(2020). De la teoría general a la enseñanza en el aula. *Sinéctica*, 4(17), 39-51.
- Ledezma, V., Mancinas, R., Díaz, E. (2022). La comunicación alternativa como elemento determinante en la conservación de la identidad cultural en América Latina. *Chasqui*, 149, 69-84.
- Osorio, J. (2020). Pensamiento crítico desde la psicología cognitiva: una articulación de lo crítico social y sus posibles implicaciones en la formación universitaria. *Revista Andina de educación*, 3(1), 31-38.
- Pérez, M. (2004). Revisión de las teorías del aprendizaje más sobresalientes del siglo XX. *Tiempo de Educar*, 5(10), 39-76.
- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de sociolingüística* 3(1), 1-42.
- Portal, R., & otros, y. (2008). *Comunicación para el desarrollo: selección de lecturas*. La Habana, La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
<http://www.ebrary.com>
- Saladrigas, H. (2018). Sociedad, entornos laborales y universidad. *Alcance*, 7(15), 1-5.
- Tirado, C. (2012). *Participación de los actores de la parroquia el quinche en medios de*

comunicación alternativos [tesis de grado, Universidad Central del Ecuador].

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/24553>

Sánchez, M., Fernández, M., Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Uisrael, Revista Científica*, 8(1), 2-12.
<https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>

Schuster, A., Puente, M., Andrada, O., y Maiza, M. (2021). La metodología cualitativa, herramientas para investigar los fenómenos que ocurren en el aula. La investigación educativa. *Revista electrónica iberoamericana de educación en ciencias y tecnología*, 4(2), 109-139.

Vargas, K., Acuña, J. (2020). El constructivismo en las concepciones pedagógicas y epistemológicas de los profesores. *Innova Educación*, 2(4), 555-575.